

SIN TREGUA FRENTE AL FUEGO

La Unidad Militar de Emergencias ha realizado 26 intervenciones, cuatro de ellas en Portugal, en la campaña estival contra los incendios forestales que finalizó el 30 de septiembre

UNA mujer fallecida, cerca de 3.000 hectáreas quemadas y 800 personas evacuadas es el balance del incendio que se inició en la cumbre de Gran Canaria el pasado 21 de septiembre y afectó a ocho municipios. Una catástrofe que mantuvo sin descanso durante días a los efectivos de lucha contra un fuego difícil de controlar, alimentado por los fuertes vientos que azotaban la isla. Entre estos efectivos había 213 miem-

bros de la Unidad Militar de Emergencias desplegados desde sus bases de Tenerife, Las Palmas y Sevilla.

Ha sido la última actuación de la UME en una batalla contra el fuego que, este verano, parecía no tener fin. Aunque la campaña se cerró oficialmente el 30 de septiembre, las previsiones de la Agencia Estatal de Meteorología indican temperaturas por encima de lo normal para los próximos dos meses lo que da pie a pensar que los incendios podrían continuar, parti-

cularmente en la zona noroeste peninsular. Y es que 2017 se ha convertido ya en el tercer año con más incendios registrados en la última década, más de 11.000 que han calcinado cerca de 100.000 hectáreas. De ellos, 21 han sido catalogados de grandes incendios forestales, es decir, que han afectado a más de 500 hectáreas. Para sofocarlos, la UME ha intervenido en 33 ocasiones —26 durante la campaña estival—. En territorio nacional han sido 28, cuatro en Portugal y una en Chile.





La extrema sequía y el incremento de las temperaturas «hacía prever que iba a ser una campaña dura», asegura el jefe de la UME, teniente general Miguel Alcañiz, al tiempo que reconoce el gran trabajo de los miembros de la unidad. «Son gente muy preparada, muy capaz, muy bien instruida y adiestrada y han hecho una labor excepcional».

El Ejército del Aire también ha participado en la campaña con 13 *apagafuegos CL 215-T* y *CL 415-T* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas que han

realizado 557 salidas, 5.681 descargas de agua sobre las llamas y 1.838 horas de vuelo. Estos aviones anfibios han estado desplegados de manera escalonada —y seguirán hasta el 15 de octubre— en Zaragoza, Pollensa, Albacete, Santiago de Compostela, Salamanca, Málaga, Badajoz y Torrejón de Ardoz.

Por su parte, el Batallón de Helicópteros de Emergencias II perteneciente a las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) ha aportado dos *EC-135*, para tareas de mando y con-



En la extinción del incendio forestal declarado en Guarda (Portugal) a mediados del pasado julio colaboraron 150 efectivos de la UME.

trol, y dos *Cougar* que dependen funcionalmente de la UME. Desde principios de año y hasta el 11 de septiembre, estas aeronaves realizaron 81 salidas en las que invirtieron 137 horas de vuelo y efectuaron 214 descargas, el equivalente a 214.000 litros de agua.

El Ejército de Tierra también ha contribuido con hombres y medios a la resolución en primera instancia de los incendios de este verano. Además, ha sido un elemento de apoyo importantísimo a la labor de la UME.

A todos ellos les agradeció su trabajo la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal. «Los españoles deben saber que donde haya un militar con un uniforme de las Fuerzas Armadas españolas siempre habrá un profesional dispuesto al auxilio», señaló durante un encuentro con las tripulaciones del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas y miembros de la UME el pasado 27 de junio.

INCENDIOS TEMPRANOS

Ninguna campaña es igual a la anterior y en la que acaba de finalizar los incendios forestales se presentaron muy pronto y en puntos que no se consideran a priori zonas de riesgo. La participación de la UME también ha presentado algunas diferencias respecto a otros años. La unidad ha intervenido en áreas de especial protección medioambiental, como el parque natural de

Doñana, en Huelva, el paraje natural de Sierra Calderona, en Castellón, y en la isla de Formentera donde, hasta ahora, no había operado.

Sin embargo, si por algo se ha caracterizado esta campaña, ha sido por el gran esfuerzo personal y logístico que ha tenido que hacer la unidad para sofocar los incendios que han asolado Portugal. Hasta allí se desplazaron, apenas presentada la campaña 2017, 200 militares de la UME para apagar un fuego en Pedrógão Grande donde habían fallecido 64 personas cuando huían de las llamas que amenazaban sus casas. Junto a la UME, con 12 autobombas, dos vehículos nodriza, dos camiones cisterna y diversos equipos de mantenimiento y recuperación, participaron cuatro *apagafuegos* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas.



La UME refresca la zona quemada por un incendio forestal para evitar que se reaviven las llamas.

Salavessa fue otra de las poblaciones portuguesas a la que ayudaron este verano los efectivos españoles. El presidente de su Centro de Apoyo Social, envió una carta al embajador de España en el país vecino en la que agradecía el apoyo de los militares «cuyo trabajo trajo tranquilidad y confianza a una población que temía que sucediera lo peor a sus viviendas y a sus propias vidas». En la misiva, alababa «la acción» de estos operativos, «rápida, organizada, eficaz, atenta y sorprendentemente conocedora de una realidad que no era ni siquiera la de su país».

Sin tiempo para descansar, los efectivos de la UME y los *apagafuegos* tuvieron que desplazarse a Huelva, Valencia y Castellón para acabar con las fuertes llamas que amenazaban distintos municipios y zonas naturales emblemáticas.

Fueron las primeras intervenciones de esta campaña para la que la UME dispuso de 1.400 militares para la lucha directa contra los incendios —a los que se sumaban otros 1.500 de apoyo— encuadrados en los Batallones de Intervención y articulados en 33 secciones distribuidas por todo el territorio nacional. Así garantizaban su llegada en un plazo nunca superior a cuatro horas a cualquier parte, a excepción de las islas Baleares, Ceuta y Melilla donde permanecían activados retenes del Ejército de Tierra para realizar labores de apoyo hasta la llegada de la UME.

COORDINACIÓN

El aviso para intervenir en un incendio parte de las comunidades autónomas, llega al Ministerio del Interior y, de ahí, al de Defensa. Este procedimiento está «muy rodado», puntualiza el jefe de la UME. De hecho, antes de que la unidad reciba la orden de participar, sus operativos ya están alertados y preparados. «Nuestro centro de operaciones está en el Cuartel General de Torrejón pero cada batallón tiene una copia de este centro que está interconectado con protección civil de la comunidad autónoma correspondiente», explica el teniente general Alcañiz. De esa forma, si hay un incidente en un punto concreto de la geografía española, el batallón de intervención de esa área ya sabe que puede ser activado. «Y cuando llega la orden, nosotros estamos listos para salir», puntualiza.

La llegada a la zona afectada se produce de manera escalonada. Primero, un elemento de reconocimiento; posteriormente, otro de primera intervención compuesto por un pelotón de lucha contra incendios forestales con una nodriza y tres autobombas y, después otro grupo de intervención de la misma entidad. Posteriormente, según la importancia del incendio, se va incorporando más personal y medios, siempre con la previsión de no dejar ninguna zona descubierta por si se produjeran otros fuegos.

Para ser más eficaces, la UME establece destacamentos fuera de sus bases principales, este verano en Pontevedra, Mallorca, Ibiza, Granada y Cáceres.

La unidad ha intervenido en prácticamente toda la península para sofocar unos incendios que, en ocasiones, se acercaron peligrosamente a las viviendas. En previsión de que hubiera tenido que atender a los damnificados, en la noche del 1 de agosto desplegó un campamento para posibles evacuados en Elche de la Sierra (Albacete). Unas instalaciones con camas para 100 personas, cocina y comedor con capacidad para 200 comensales, aseos, duchas. Finalmente, no tuvo que ser utilizado «pero las autoridades quedaron gratamente sorprendidas por la rapidez con que lo habíamos levantado», apunta el teniente general.

Serenidad y confianza

Nuestro enemigo, el fuego, es poderoso, resistente y destructivo; no le puedes dar la espalda porque tras vencerle, aprovechará cualquier oportunidad para rebrotar con mayor fuerza. Sin embargo, tras nosotros está precisamente lo más importante de esta lucha: los vecinos afectados, testigos del avance destructivo del fuego.

Cuando nos enfrentamos a las llamas no podemos mirarlos pero sabemos que están ahí; los vemos al cruzar sus municipios para posicionarnos entre ellos y el fuego. Sus caras reflejan preocupación y, en ocasiones, sus palabras son fruto del lógico nerviosismo.

Esto es normal y se repite en todas las grandes emergencias, por ello la empatía es una de las virtudes imprescindible de cualquier interviniente para preservar la serenidad y confianza de los vecinos afectados.

Cuando regresas a la base, una vez finalizada la colaboración, piensas en estas personas y en su estado de ánimo. Y cuando, días después, recibimos noticias de ellos es cuando realmente sentimos que hemos cumplido nuestra misión. Esa es la sensación que tuvimos el pasado 28 de agosto al recibir una carta de la Junta Vecinal de Iruela (León) dirigida al general jefe de la UME. Decía así: «Nuestro agradecimiento a los integrantes del BIEM V. Su actitud tanto personal como profesional obliga a este agradecimiento de todos los vecinos. Aunque la situación produjo la natural crispación y nerviosismo entre los afectados, la actitud sossegada y tranquilizadora, además del alto grado de profesionalidad, contribuyeron en gran medida a ayudar a los vecinos a superar la situación».



TN Aurelio Soto Suárez

Oficial de Comunicación Pública de la UME

PREVENCIÓN

En la lucha contra los incendios forestales, tan importante como la extinción es la prevención. El Ministerio de Defensa también apoya en esta faceta desde 2007 a la Xunta de Galicia a través de la operación *Centinela Gallego*. Del 15 de junio al 15 de septiembre, 600 militares y medios del Ejército de Tierra (Brigada *Galicia VII*) y del Tercio Norte de Infantería de Marina han vigilado los montes para evitar situaciones de riesgo. En total han dado 130 avisos sobre incendios, quemas de rastrojos, presencia de personas sospechosas y de material incendiario.

En Baleares, por su parte, se mantiene el *Plan Vigilante Balear*. De mayo a septiembre, el personal militar apoya a la UME y realiza marchas de instrucción para reconocer itinerarios, prevenir fuegos y mantener la seguridad en la Cabrera.

Además, la Junta de Castilla y León y el Ministerio de Defensa firmaron este verano un convenio de colaboración que incluye la posibilidad de aprovechar los vuelos de instrucción de aeronaves no tripuladas, *UAV Searcher MK III J*, en una zona de espacio aéreo segregado en el Bierzo para observarla y así saber, cuanto antes, de la existencia de un fuego.

La campaña de incendios forestales ha finalizado, pero la UME continúa en alerta para actuar, si es requerida, en nuevas emergencias. Al mismo tiempo, se prepara para la campaña invernal empezando por revisar todo el material que va a necesitar. «Es fundamental. Si no lo tenemos listo para cuando llegue el momento de intervenir, mal vamos», concluye el teniente general Alcañiz.

Elena Tarilonte

Fotos: Luismi Ortiz/UME

2017 se ha convertido en el tercer año con mayor número de incendios forestales registrados en la última década